

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

Educar en la Universidad. Experiencias alternativas en los bordes

AUTORES

Claudio Núñez

UNNE

claudionunez26@hotmail.com

Ludmila Pellegrini

UNNE

ludmilapellegrini@gmail.com

Maia Acuña

UNNE

maiaacunia@hotmail.com

RESUMEN

En este trabajo presentamos la experiencia de la asignatura Seminario de la Realidad Educativa del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la Educación, que se desarrolla en la Facultad de Humanidades de la UNNE y forma parte del área de investigación educativa vinculada a la formación docente. Consideramos que es importante socializar esta experiencia en tanto pone la mirada en la comprensión de alternativas pedagógicas. La complejidad de los contextos actuales, el avance del neoliberalismo y la creciente desigualdad, exige re-pensar el sistema social, en general, y los sistemas educativos, particularmente. Estos últimos como parte de un entramado más amplio que refleja, construye y re-construye lo que allí ocurre desde sus propias formas y modos, para generar categorías que nos permitan “mirar” o “volver a mirar” (Nicastro, 2006), desde enfoques propios, lo que sucede y articularlo con los procesos sociales más amplios.

Conocer los aspectos que configuran el campo educativo lleva a la toma de conciencia de un conjunto de problemas sociales, económicos, ideológicos y políticos que tienen incidencia directa en los problemas educacionales y pedagógicos actuales a nivel internacional, nacional y regional. El supuesto fundamental que orienta esta propuesta es poder mirar lo educativo más allá de la escuela como organización institucional formal, en definitiva, implica entender a la educación en tanto acto político (Frigerio y Diker, 2005) que forma parte de estructuras más amplias. Separar lo que acontece en las aulas de su contexto es no advertir el porqué de la coexistencia de diferentes problemáticas que las atraviesan, tal como propone esa aparente neutralidad que han teñido a las prácticas educativas históricamente desde un paradigma positivista. Por ello, la asignatura pone a disposición de los y las estudiantes, herramientas conceptuales y metodológicas que contribuyan al análisis de la realidad educativa, teniendo en cuenta temáticas tales como género, atención a la diversidad, identidad y movimientos sociales.

1. Seminario de la Realidad Educativa como una experiencia de justicia curricular

La asignatura Seminario de la realidad educativa es de dictado cuatrimestral, corresponde al segundo nivel del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Se encuentra incluida en el *Área de Investigación en educación y conocimiento de la problemática regional*, del Plan de Estudios. Por tanto, sus propósitos están destinados al abordaje de temáticas actuales regionales y a la obtención de herramientas que contribuyan a la adquisición de información para la comprensión de esas realidades.

El dictado se da en la carrera de Ciencias de la Educación en la sede

central de la Facultad de Humanidades y en la Extensión áulica de la Facultad de Humanidades de la UNNE en la localidad de General Pinedo, ubicada en el interior de la Provincia del Chaco.

La experiencia adquiere una especial resonancia, introduciendo a lxs jóvenes en las primeras estancias dentro del campo educativo y dando lugar a la formación como práctica reflexiva y crítica.

El supuesto fundamental que orienta esta propuesta se basa en que lo educativo comprende a lo escolar, por lo que es preciso mirar lo educativo más allá de la escuela como organización institucional formal. En definitiva, implica comprender a la educación en tanto *acto político* (Frigerio y Diker, 2005) que forma

parte de estructuras más amplias y que lo educativo y pedagógico no se juega, exclusivamente, en el ámbito de la escuela sino más allá y a pesar de ella.

Asumimos que educar es un profundo acto político y que, por ende, debe ser transformador, debe motivar a reflexionar y a vivir experiencias que movilicen tanto a lxs educandxs como a lxs educadorxs; por ello la selección de bibliografía, de contenidos, la metodología, el trabajo de campo y todas las decisiones tomadas para el desarrollo de la cátedra, no parten de una posición neutral, objetiva y apolítica.

Durante las clases -y fuera de ellas- es puesta de manifiesto la idea de una mirada que “es nuestra” y en ella también subyacen formas de en-

tender el mundo y la educación y, si bien entendemos que existen otras miradas y formas de entender la educación, nosotrxs elegimos pararnos en “los bordes”, elegimos contar aquellas experiencias que han sido negadas y se constituyen en experiencias alternativas.

Acordamos con (Leite Méndez, Cortés González y Rivas Flores, 2016: 153) que la realidad y el conocimiento que construimos sobre ella, no es homogéneo, sino que se configura desde posiciones de poder. Por lo tanto, el desafío como profesores universitarios es ¿qué hacemos desde el lugar en el que nos encontramos posicionados jerárquicamente en la Universidad? ¿Mantenemos, preservamos, transformamos, comprendemos, contenemos, reconocemos otros relatos, otras narrativas para crear otra realidad?

Los contenidos trabajados están vinculados a problemáticas del campo social y educativo tales como: educación y movimientos sociales, educación y diversidad, identidades trans, feminismos, temáticas abordadas desde una perspectiva narrativa y de la pedagogía crítica.

La modalidad de cursado es presencial, incluye la realización de trabajo de campo en los contextos reales en los que las problemáticas ocurren y en los que las personas viven. Las y los estudiantes debe elegir una de las problemáticas sugeridas por la cátedra, abordarla teórica y empíricamente, y realizar un informe final que dé cuenta de lo aprendido, incorporando aportes bibliográficos e incluyendo una mirada crítica de las mismas.

Además del trabajo de campo, hemos seleccionado 4 libros de literatura¹ que sirvieran para acompañar el

1 Mansilla, G. (2014) *Yo nena, yo princesa. Experiencia trans de una niña de 5 años*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Solá, J. (2016) *La Chaco*. Buenos Aires: Hojas del Sur.

Solá, C. (2017) *Cartas para la manada*. Buenos Aires, Árbol Gordo

proceso de transformación de lxs estudiantes, entendiendo que la literatura permite interpelarnos como sujetos, nos sensibiliza y conmueve, que cuentan la realidad de otra manera, y generan otro tipo de aprendizajes.

Las estrategias de enseñanza que utilizamos son diversas: clases expositivas apoyadas en power point con participación continua de lxs estudiantes a partir de preguntas o intervenciones, discusiones a partir de los planteamientos teóricos, lectura de textos, proyecciones de videos, trabajo de campo, análisis de entrevistas y de información obtenida en ciclos previos, entre otras.

Utilizamos el facebook -como una de las vías de comunicación- creando un grupo cerrado para compartir información, textos, vídeos, recordar consignas de trabajo, presentaciones, socializar producciones, entre otras cuestiones. Elegimos esta vía ya que nos resultó cercana, amena y conocida para lxs estudiantes.

Entendemos que recuperar este tipo de estrategias, experiencias y enseñanzas permitirían introducir una lógica de justicia curricular en la enseñanza de las ciencias sociales en la universidad, recuperando historias que se van tejiendo en los bordes, que nos educan y recrean marcos de esperanza en un mundo desigual. Para de la Cruz Florez (2016):

*“La justicia curricular analizada desde la vertiente de la justicia social como **distribución** priorizaría un currículo único y universal, orientado al aprendizaje de saberes que posibiliten el crecimiento humano en todas sus aristas (cognitivo, físico, valoral, interpersonal, emocional) e incorpore a los individuos a la vida democrática desde las edades más tempranas. Por otra parte, desde la vertiente de la justicia social como **reconocimiento**,*

Gioconda Belli (2006) *La mujer habitada*. Seix Barral.

la justicia curricular puede ser entendida como el diseño y desarrollo de estrategias educativas diversificadas que operen con base en principios de equidad, en aras de reconocer las diferencias e incluso las dificultades en el aprendizaje y ofrecer apoyos específicos al estudiantado” (4)

Hacer del curriculum un curriculum justo, sin dudas, implica crear alternativas educativas que incorporen a lxs sujetxs marginadxs y se construyan prácticas que puedan resignificar esas voces silenciadas, creando espacios educativos democráticos. Se trata de “traer” al espacio universitario otras voces no reconocidas y valoradas en la academia.

Intentamos generar en la Universidad -espacio privilegiado de las elites dominantes- un lugar donde conocer, reconocer y empaparnos de otras formas de hacer educación, más justas y solidarias, autorizarnos a decir lo que no se dice, aprender lo que no se aprende y [de]construir² aquello que consideramos que contribuye a una mirada positivista y patriarcal del mundo.

2. Nuestro sentir docente en la Universidad

Sobre esta idea de “sentir la docencia”, podemos pensar en una configuración de prácticas con una misma, con uno mismo, con lxs otrxs; en donde, a la par que sentimos, producimos un saber que se vuelve útil –para nosotros y para las demás personas– en tanto nos transforma y nuestrxs estudiantes se dejan transformar e interpelar en la experiencia.

2 Derrida (1989) vincula la [de]construcción con una desestructuración o descomposición de estructuras que sostienen un determinado sistema o secuencia histórica, refiere a [de] sedimentar estratos de sentido que se encuentran ocultos bajo la objetividad constituida, por lo que se trata de inquietar para tambalear el suelo sobre la que esta estructura fue construida.

Sentir la docencia en la Universidad es formar para la comprensión de que la educación no implica sólo una [de]construcción individual, sino también una formación en tanto sujetos que devienen y entienden el lugar que ocupan en el mundo, a partir del involucramiento en la realidad de un/a otro/a. Entendemos que las individualidades son propias de la vertiginosidad que demanda lo contemporáneo, por lo que no intentamos desconocerlas ni anularlas, sino - por el contrario- potenciarlas en el trabajo con el otro, la otra.

Nuestro sentir docente ha estado ligado a un proyecto de educación atravesado, no sólo por fuertes convicciones, sino por un sentir mancomunado a una educación más libre, comprometida, cercana y real.

La experiencia remite a una historia recorrida, a una perspectiva construida en común, a un sistema de valores, de luchas, de sueños. En nuestras clases, a la par que desarrollábamos el temario, nos dejábamos conocer y conocíamos a lxs otrxs, entrelazando historias de nuestras vidas, experiencias de formación, experiencias de vida. Ello ayudó a construir códigos comunes en el lenguaje con nuestrxs estudiantes y a interactuar desde lógicas educativas distintas, alternativas.

Intentando deconstruir la herencia, siendo infieles a la misma, a propósito Derrida (2014) comenta, “mi deseo se parece al de un enamorado de la tradición que quisiera librarse del conservadurismo” y, continúa, “siempre hay un momento en que declaro, con la mayor sinceridad, la admiración, la deuda, el reconocimiento y la necesidad de ser fiel a la herencia para [re] interpretarla y [re] afirmarla interminablemente”, la herencia es inevitable y somos herederos en tanto seres finitos, porque heredamos un mundo que es preexistente a nosotrxs, heredamos autorxs, tradiciones escolares, que sin aniquilar como propone Derrida intentamos desandar el camino de la deconstrucción, para ello es imprescindible el autorizarnos, sin

arriesgarse, sin poner el cuerpo, sin asumir una postura en el mundo no hay [de]construcción posible.

En los momentos que debemos hacer hablar a lxs autorxs, para que lxs estudiantes comprendan la mirada de la cátedra, diferentes cuestiones se ponen en juego: hablamos de lxs autorxs pero, al mismo tiempo, hablan nuestras propias historias de formación, discursos y debates cargados de experiencias formando a otras personas, pero también formándonos a nosotrxs mismxs.

Utilizamos bibliografías como hitos, pero también lecturas que abrazaran temáticas actuales; esto fluía naturalmente en conversaciones que teníamos con los y las estudiantes acerca de la diversidad, la transexualidad, el aborto, la educación en contextos de pobreza y escuelas de reingreso.

Asumimos el educar como un acto militante, el equipo de cátedra se configura desde una vinculación con la militancia política, feminista, desde el colectivo LGTBIQ+ y una militancia política universitaria. Desde allí comprendemos el mundo, con *gafas violetas*³, con gafas de diversos colores y con una mirada que cuestiona el capitalismo salvaje y las lógicas del “sálvese quien pueda”. Por ello, expresamos nuestras posturas y asumimos un compromiso con la educación crítica y emancipadora.

3. Transformación y pasión: la mirada de lxs estudiantes

A continuación se compartirán fragmentos de las devoluciones que lxs estudiantes, de la sede de General Pinedo de la Carrera de Ciencias de la Educación, han realizado en el grupo cerrado de facebook -utilizado como espacio de intercambio de información y vivencias- como evaluación final del Seminario. Lxs estudiantes han valorado diversos aspectos que podrían resumirse en el trato y la construcción de vínculos, el trabajo de campo y el interés por los temas abordados:

3 Haciendo referencia a la mirada feminista.

3.1. Formas de vincularnos

Cuando hablamos de formas de vincularnos, nos remitimos a la experiencia construida en y con la mirada de lxs otrxs; en lo experiencial subyacen formas de mirar[me], de mirar más allá, hacia afuera y descubrir al otro, mirar[me] desde el otro y también mirar juntos, descubrimos. En este sentido, lxs estudiantes reconocen el trabajo con estas múltiples miradas, una mirada “entre iguales”:

“No se posicionaron en el típico rol de docentes autoritarios portadores de conocimientos, sino que lograron en las clases un clima e interacción entre iguales y eso valoro mucho”.

Así, la construcción de vínculos más democráticos entre ellxs y nosotrxs, nos ha permitido comunicar, comprender y valorizar la historia de formación recorrida, los posicionamientos tomados, los sueños y las luchas, conocer[nos] y conocer a lxs otrxs.

Creemos que educar en la Universidad no involucra, simplemente, un cambio de estructura, de contenidos curriculares o de abordajes de determinados temas, sino que se trata de aspirar a una “transformación” educativa oportuna y necesaria, como también urgente, a modo de “pararnos” y parar a la educación de cara a las urgencias y desafíos que interpelan a la sociedad, pero también que, en el mejor de los casos, lxs estudiantes -futurxs formadorxs de formadorxs- asuman el compromiso del debate y la lucha compartida.

La convicción de formar vínculos desde la libertad, radica en la idea de que educar debe ser una práctica democrática, emancipadora y de transformación de lxs sujetxs en sujetos libres, dejando entrar en juego cuestionamientos de las propias concepciones de formación, poniendo sobre el mantel del pensamiento lo que acumularon, cual acervo de conocimientos. En este sentido, unx de lxs estudiantes comentaba que los aspectos positivos que resaltaba del Seminario eran:

“[...]los espacios que nos dieron para desenvolvernos al momento de debatir, cuestionar, el respeto de los puntos de vistas de cada uno y eso no se logra ver siempre, ya que muchos profesores vienen con un “discurso” de igualdad y respeto pero si no pensamos como ellos, tenemos consecuencias negativas ya sea en notas y hasta incluso en el trato”.

Sostenemos, entonces, la idea de formación como vinculación respetuosa, como unión, como tejido -en continua trama- que confiere a la experiencia formativa constantes grados de enlace y desenlace, de alejamiento, de destierro, donde lxs estudiantes se pierden, se extravían de sí mismxs, se cuestionan, pero también vuelven a encontrar un nuevo valor a la educación y a sus propios procesos de formación, en ese proceso mismo de disseminación del sentido común. En esos momentos de pérdida o extravío, de desorientación, la confianza y la paciencia es resaltada por unx de lxs estudiantes como primordial para una formación más “cómoda”:

“[...] lxs profesorxs me transmitieron confianza y me tuvieron paciencia para que pudiera sentirme más cómodo [...] permitiendo también que compartamos momentos fuera de la institución tanto con ellxs como con nuestrxs compañerxs”.

Sin embargo, lo irónico de la cita es que la situación que relata el alumno se desenvuelve en un contexto de “incomodidad”: parado frente a la clase, frente a lxs profesorxs, socializando con todxs; por lo que aquí importa resaltar que -en ocasiones- es necesaria la idea de extravío, pérdida, cuestionamiento o alejamiento, como situación inquietante o “incómoda” que tambalea nuestras propias estructuras de formación, pero que -indefectiblemente- nos posiciona en lugares que no conocíamos, desafiándonos a jugar,

constantemente, este juego de inmodarnos y volver a acomodarnos.

3.2. La educación más allá de lo escolar: experiencias con temas reales en primera persona

En nuestras clases abrazamos temáticas actuales; esto fluía naturalmente en conversaciones que teníamos con lxs estudiantes acerca de la diversidad, la transexualidad, el aborto, la educación en contextos de pobreza y escuelas de reingreso. En este sentido, tenemos la convicción de que lo escolar no puede limitarse únicamente a la transmisión de contenidos “acordados” en la currícula, desconociendo la realidad circundante. Lxs estudiantes reconocen el acercamiento a lo “real” como una experiencia que aporta a la propia formación y que ayuda a tocar temas que, en ocasiones, suelen ser “tabú” en los ámbitos académicos:

“Fue la primera vez que salimos del contexto áulico, y pudimos presenciar y conocer otras realidades, que por cierto son experiencias que nos ayudan y mucho en nuestra formación profesional! Salir de esa normalidad de la que estamos acostumbrados, tocamos temas muy crudos que normalmente nadie trata en las instituciones y que ustedes lo pongan a debatir fue increíble y sumamente innovador”.

Así, la intención de trabajar con temáticas que nos atraviesan a todxs, como sociedad, radica en que lxs estudiantes puedan convertirse, simultáneamente, en sujetxs activxs de transformación, en agentes comprometidxs y se sencibilicen con las problemáticas sociales con las que conviven cotidianamente. Partimos de la idea que el positivismo compartimentaliza el conocimiento y la realidad, des-subjetiviza, des-humaniza para ejercer su hegemonía, por ello contrariar esa lógica es sumamente necesario. Ello lo logramos a través de la [des]naturalización de las teorías, entrando en debate con

lxs autorxs, imprimiendo las propias miradas en los textos, construyendo conceptos propios, entre todxs y fundamentalmente humanizando los vínculos. Esta práctica era valorada por lxs estudiantes:

“hicieron que entendiéramos la realidad viéndola con nuestros propios ojos y no tanto por medio de la lectura, que a veces suele ser aburrido leer y lo que motiva más es la práctica”.

“Otro aspecto que me pareció muy bueno fue que no pidieron la teoría detallada, sino que nos permitieron generar nuestra propia opinión con la ayuda de los autores y no seguir sus teorías como si fuese algo incuestionable”

Este ida y vuelta entre la práctica, las teorías, las experiencias personales y de formación, se fundamenta en una lucha diaria, cotidiana de un “hacer” universidad y un hacer docencia que colabore en la sensibilización, la desnaturalización y la adquisición de herramientas formativas que permitan a lxs futurxs profesorxs en Ciencias de la Educación comprender otras condiciones de vida, otras realidades y abordarlas con la empatía y el compromiso que la experiencia lo requiera; ellxs también comentan acerca de la importancia de estar “más informadxs” sobre temáticas como las identidades trans:

“También por los temas que fueron desarrollados y tocados en clases acerca de la identidad trans. Es lo que veo y se habla mucho por redes sociales y medios de comunicación, etc., pero que yo personalmente sabía muy poco, casi nada acerca de esto y que ahora, gracias a la cátedra, estoy más informado”.

Otrx estudiante resalta dos elementos fundamentales que, cual trama y urdimbre, entrelazaron el recorrido de la materia: la transformación y la pasión:

“Me encantó el clima de debate y reflexión que se llevó a cabo durante toda la cátedra, la sensibilidad con la cual se trataron los temas y la transmisión siempre abierta y sincera de todas las ideologías que pudieron surgir en medio de las charlas. Me parece que es un aspecto fundamental para la construcción de un espíritu crítico...La experiencia la viví como Larrosa lo explica, transformación y pasión. Transformación porque pude ver más allá, ser más sensible con muchas cuestiones y también para comprometerme con la situación del otro, con lo que le pasa. Pude transformar eso que creí no lo tenía cerrado, pero después pude ver que sí. Darme cuenta y tomar conciencia es lo que hoy puedo decir: hice clic con esta materia. Y pasión porque la motivación que se generó en todo el recorrido fue significativa, fue de palpar la realidad concreta y muchas veces eso es lo que falta en las experiencias que solo se quedan en la mera objetividad”.

Por su parte, entender que la educación no está sesgada únicamente hacia una mirada de lo escolar, sino más allá de ella, implicó poner sobre la mesa nuevas visiones, puntos de vistas, posicionamientos y formas de exploración de alternativas escolares. Particularmente, presentamos experiencias como escuelas de reingreso, escuelas de gestión social, el abordaje de identidades trans a través de series, documentales y entrevistas, así como la importancia de los feminismos, el empoderamiento y la lucha de las mujeres y el colectivo LGTBIQ+; entendiendo que el conocimiento escolar necesita ser, incansablemente, transformado en la medida que se requiera abordar nuevos y variados temas que emergen de lo social.

La respuesta la encontramos, entonces, en la presentación de for-

matos alternativos de lo escolar:

“[...] rescato la posibilidad que nos brindaron de poder aprender más al enseñarnos, por ejemplo, que existen alternativas de sistemas educativos, las cuales muchas veces desconocemos, pero que aportan su granito de arena para cambiar la realidad social de muchos alumnos; como así también, que no existe un único movimiento feminista sino que existen muchísimos y que cada uno lucha por alcanzar sus propios objetivos y/o utopías (valoro esto porque es algo que yo desconocía, y estoy segura que así como yo existen muchas otras personas)”.

3.3. Vivir experiencias de hospitalidad

¿Cómo habitamos el mundo universitario fundiéndonos en otros mundos, en otras historias? ¿cómo alojamos por fin a la otredad?

Estas preguntas estaban en nuestros pensamientos e intentábamos que puedan aflorar y circular en las clases, en la cátedra. Cuestionar la idea de normalidad que se ha construido a lo largo de la historia, repensar las verdades incuestionables, construir otras formas de pensar la educación desde la otredad. Lxs estudiantes expresaban en relación a ello:

“Valoro que nos hayan brindado una oportunidad única en la visita a la sede central y al barrio, fue una experiencia concreta sobre el campo de trabajo, de poder encontrarnos con otras miradas y escuchar otras voces.

Considero, que como experiencia me llevo cosas hermosas, logre sensibilizar con muchas cuestiones de las que antes siempre esquivaba, sólo por el hecho de no comprender o no conocer. Hoy entiendo que más allá de que no simpatizo (por decirlo de

alguna manera) con la totalidad de diversas cuestiones, es muy importante ponerlas en debate, descubrirlas, comprenderlas, conocerlas, escucharlas”.

“Como aspectos positivos rescato la posibilidad que nos brindaron de poder construir nuestro propio aprendizaje, a través, del clima de debate e interacción, que se llevó a cabo durante todo el transcurso de la cátedra, con nuestros compañeros como así también con ustedes, respetando siempre las posiciones ideológicas, principios e ideas que nos mueven a cada uno” “... Como experiencia me llevo cosas significativas que contribuyeron a cambiar pensamientos, conceptos y proyectos de vida; dicha experiencia me llevó a considerar cuestiones como: Que para avanzar como sociedad, cada uno desde su propio lugar, debe luchar para dejar de lado ese sistema binario, impuesto por el sistema y reproducido por la sociedad, que encasilla en categorías “Normales y diferentes”, también, valorar y respetar al otr@ tal y como es; Y lo más importante, que como futuros profesionales en el ámbito educativo debemos entender al otr@, su realidad, sus necesidades y posibilidades, etc, y brindarles toda nuestra contención y apoyo”

“Y bueno, por último esta cátedra me dejó expectativas muy altas a la hora de enfrentarme a un grupo de alumnos, a ponerme en el lugar de ellos, y también a dejarlos expresar, pero siempre en las condiciones de respeto y cumplir con las obligaciones dadas”

En simples palabras:

“Volver a mirar bien, es decir, volver la mirada más hacia la literatura que hacia los diccio-

narios, más hacia los rostros que hacia las pronunciaciones, más hacia lo innombrable que hacia lo nominado. Y seguir desalineados, desencajados, sorprendidos, para no seguir creyendo que “nuestro tiempo”, “nuestro espacio”, “nuestra cultura”, “nuestra lengua”, “nuestra mismidad” quiere decir “todo el tiempo”, “todo el espacio”, “toda la cultura”, “toda la lengua”, “toda la humanidad”.” (Skliar, 2007)

Reflexiones finales

Recapitulando, los aspectos que los/as estudiantes valoran están relacionados al ser escuchados/as, tomados/as en cuenta en sus posturas, vivir y ver con sus propios ojos la realidad en lugar de sólo leer los textos, valoran la experiencia y una educación más humana. Entendemos que es necesario tomar posición y comprender que el binarismo “normales y diferentes” excluye. Transformar se incorporó en la opción para educar de una manera más justa, desde nuestro lugar como docentes universitarios.

En esta experiencia nos ha importado autorizarnos, deconstruirnos, quitarnos todxs juntxs una mirada positivista de la educación, humanizar nuestros vínculos, cuestionar la formación universitaria e inventar prácticas acordes al siglo XXI.

Las oportunidades de ir y venir entre la práctica, las teorías, las experiencias personales y de formación, han sido fundamentadas en nuestra lucha cotidiana de un “hacer” universidad y un hacer docencia como aporte a la sensibilización, la desnaturalización y la adquisición de herramientas formativas que permitan a lxs futurxs profesorxs en Ciencias de la Educación comprender otras condiciones de vida, otras realidades y abordarlas con la empatía y el compromiso que la experiencia requiera.

Entendemos, finalmente, que la docencia se configura con la militancia política, feminista, desde el colectivo LGTBIQ+ y una militancia

política universitaria. Desde este lugar, comprendemos el mundo, con gafas violetas, con gafas de diversos colores y con una mirada que cuestiona el capitalismo salvaje y las lógicas del “sálvese quien pueda”.

Tomamos posturas, asumimos compromisos, contribuimos a una educación crítica y emancipadora. La convicción de formar vínculos desde la libertad, radica en la idea de que educar debe ser una práctica democrática y de transformación de lxs sujetxs en sujetos libres, dejando entrar en juego cuestionamientos de las propias concepciones de formación, para de algún modo habitar la educación desde la experiencia y la transformación.

Referencias bibliográficas

- De la Cruz Flores, G. (2016) “*Justicia curricular: significados e implicaciones Sinéctica*”, *Revista Electrónica de Educación*. Núm. 46, enero-junio, pp. 1-16 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, México.
- Derrida, J. (1997) “*La diseminación*”, Ed. *Fundamentos*, Madrid.
- Derrida, J. y Roudinesco E. (2014) “*Y mañana qué...*”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 2014.
- Frigerio y Diker (2005) “*Educación: ese acto político*”. Ed. Del Estante
- Leite Méndez, Cortés González y Rivas Flores (2016). *Narrativa y creatividad en la universidad: ¿es posible transitar otros caminos en la enseñanza y el aprendizaje?*. En: Cortés González, P. y Márquez García, M. (Eds. Lit.) “*Creatividad, Comunicación y Educación. Más allá de las fronteras del saber establecido*” UMA editorial, Málaga 2016. Disponible en: www.uma.es/servicio-publicaciones-y-divulgacion-cientifica